



CFT Estatal de Los Ríos apuesta por la empleabilidad con carrera diseñada en alianza con el sector productivo regional

El CFT Estatal de Los Ríos desarrolló la carrera Técnico de Nivel Superior en Operación de Maquinarias y Tecnologías Silvoagropecuaria, inédita en el país y diseñada junto al sector productivo regional para responder a la creciente modernización del mundo rural. La iniciativa busca fortalecer la inserción laboral y aportar al desarrollo sostenible del territorio. Representantes del sector destacan su creación, desafíos e impacto, relevando el rol del capital humano en el futuro del campo.



Ramón Rubio
Rector CFT Estatal de Los Ríos

El CFT Estatal de Los Ríos, bajo las palabras del rector Sr. Ramón Rubio, destaca que el desarrollo de esta nueva carrera técnica implicó un desafío relevante, y la colaboración con gremios fue fundamental, ya que permitió levantar insumos clave para definir el perfil profesional requerido y traducir esas demandas en una propuesta formativa pertinente. A nivel curricular, el CFT enfrentó el reto de diseñar la carrera en plazos acotados, lo que implicó un trabajo intensivo, interdisciplinario y coordinado entre equipos técnicos y especialistas, junto con el aporte constante del sector productivo.

En cuanto a su proyección, el CFT reafirma su rol como actor clave en el desarrollo territorial, destacando

que su modelo formativo se sustenta en una vinculación activa y permanente con el entorno. La institución entiende la pertinencia territorial como un eje central, por lo que mantiene un contacto continuo con actores productivos y sociales para asegurar la calidad y relevancia de la formación técnica. “Esta vinculación va más allá de acuerdos formales, integrándose directamente en los procesos formativos, donde los gremios participan no solo en el diseño curricular, sino también en actividades prácticas, salidas a terreno y mejoras continuas de los programas” señaló el rector, Ramón Rubio. Así, el CFT posiciona la vinculación con el medio como un elemento esencial y permanente en su quehacer educativo.

Se logró diseñar una oferta formativa inédita, una carrera única en Chile, estrechamente vinculada a la realidad de la Región de Los Ríos. Fue un trabajo arduo, pero que dejó a todos con una profunda satisfacción por el logro alcanzado.

Ante este escenario, Marcela Espinoza, directora ejecutiva de SAVAL F.G., explica que la creación de esta carrera responde a una brecha estructural en el sector silvoagropecuario: “mientras el campo ha avanzado en mecanización y adopción de tecnologías, las competencias de quienes las operan no han evolucionado al mismo ritmo”. A ello se suma un factor generacional, ya que la edad promedio de los trabajadores bordea los 60 años, lo que a menudo implica resistencia o inseguridad frente a tecnologías más complejas. Este diagnóstico fue respaldado por un estudio de pertinencia del CFT Estatal de Los Ríos, que confirmó la necesidad de fortalecer

capacidades técnicas y mejorar la seguridad laboral, considerando los riesgos asociados al uso de maquinaria sofisticada sin la preparación adecuada.

La carrera surge a partir de un levantamiento en terreno realizado junto a actores del mundo rural, socios del gremio y proveedores del sector, respondiendo a necesidades reales y no a una oferta académica aislada. Este enfoque permite asegurar una alta empleabilidad y una formación pertinente al territorio, centrada en la operación, mantención y seguridad, en sintonía con los avances tecnológicos que hoy impulsan el desarrollo del sector silvoagropecuario.



Marcela Espinoza
Directora Ejecutiva SAVAL F.G.

El gremio busca aportar al desarrollo integral del mundo rural, más allá de sus socios, con impacto amplio en el territorio. La sostenibilidad se entiende de forma integral: productiva, social, económica y territorial.



Nigel Sargent
Gerente General Ceres

Nigel Sargent, gerente general de Ceres, señala que en el sector persisten importantes brechas digitales en los equipos de trabajo de los predios. No obstante, pese al aún limitado uso de tecnologías, existe una alta motivación por aprender e incorporarlas, lo que constituye una valiosa oportunidad para impulsar el desarrollo y modernización del sector. Esto abre una oportunidad estratégica para fortalecer la formación de técnicos con competencias en electrónica, electricidad y mecánica, integradas con conocimientos agronómicos que permitan aplicar soluciones de manera efectiva en terreno.

En el caso de CERES, en el rubro lechero vemos que la ordeña robotizada permite automatizar múltiples

tareas, optimizando el uso de recursos y mejorando la eficiencia productiva. En este sentido la adopción de tecnologías está permitiendo avanzar hacia procesos productivos más precisos y sostenibles. En este contexto, contar con equipos modernos y mantenerlos adecuadamente se vuelve clave para resguardar inversiones y asegurar la continuidad operativa.

Esto no apunta a reemplazar a las personas, sino que transforma su rol hacia funciones de mayor valor, asociadas a la gestión y toma de decisiones. “El desafío es claro: formar técnicos preparados para un agro más tecnológico, sostenible y exigente, donde la empleabilidad estará directamente asociada a su capacidad de adaptarse e innovar”.